

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

El conflicto psíquico en la obra de Freud.

Kohan, Pablo.

Cita:

Kohan, Pablo (2011). *El conflicto psíquico en la obra de Freud. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/786>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/2OW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CONFLICTO PSÍQUICO EN LA OBRA DE FREUD

Kohan, Pablo

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La noción de conflicto psíquico es fundamental para operar en la clínica psicoanalítica. Suponemos que el conflicto psíquico se configura interrogando sus obstáculos. El lugar del analista y el concepto de pulsión surgen como los ejes de la interrogación.

Palabras clave

Conflicto psíquico Analista Obstáculos Pulsión

ABSTRACT

THE PSYCHIC CONFLICT IN THE WORK OF FREUD
The notion of psychic conflict is fundamental to operate in the clinical psychoanalytic field. We suppose that the psychic conflict is formed interrogating his obstacles. The place of the analyst and the concept of drive arise as the axes of the interrogation.

Key words

Psychic conflict Analyst Obstacles Drive

En el marco de la investigación UBACyT P056, *Lógicas de la castración-Límites del campo* la intención de este trabajo es delimitar la noción de conflicto psíquico en la obra de Freud y articularla con la noción de transferencia para poder interrogar el lugar que las concepciones del mundo tienen en un análisis y que posibilidad se puede plantear para no sostener una clínica que haga consistir y prevalecer a estas concepciones del mundo. La construcción de las tópicas freudianas implica la exigencia de fundamentar diferentes lógicas, diferentes axiomáticas que se ponen en juego. Las dos tópicas, sin oponerse, ofrecen una discontinuidad en la lógica del pensamiento freudiano. Las preguntas que formulan son diferentes y plantean problemas que necesitan interrogarse bajo la luz de lógicas distintas.

La primer tópica se sostiene en la idea de hacer consciente lo inconsciente. Los límites que encuentra no tardarán en manifestarse: el ombligo del sueño, la percepción perdida, la represión primaria, la vivencia de satisfacción y finalmente la formulación de un más allá del principio del placer. Aquellos referentes indican lo que Freud no puede tocar, intervenir con la interpretación.

INICIOS DE LA PRACTICA FREUDIANA

Retomemos como Freud inicia su conceptualización del conflicto psíquico.

El conflicto psíquico es una idea central para Freud porque le permite formular el dispositivo terapéutico y poder delimitar el campo de la experiencia psicoanalítica. En los inicios de su práctica incluye los primeros cuadros clínicos que estarán en el campo de lo analizable (básicamente la neurosis histérica y la neurosis obsesiva).

También con la idea de conflicto psíquico se puede diferenciar del método catártico, método en el cual se trataba de una descarga a través del habla, de la abreacción de una suma de excitación presente en el aparato.

La idea de un conflicto entre representaciones propicia el despliegue del síntoma y la instalación de la asociación libre como método de trabajo.

La lógica del dispositivo analítico permite darnos cuenta, en la obra de Freud, cual es el conflicto psíquico con el cual Freud se maneja y los fenómenos clínicos que entran en el territorio de lo analizable y cuales no.

En estas primeras conceptualizaciones el conflicto psíquico está formulado en términos de representaciones. El síntoma va a ser solidario, va a ser la consecuencia lógica de este conflicto entre representaciones. El campo con el cual opera Freud, es un campo sin pérdidas, sin puntos de fuga.

Esto indica una relación problemática del sujeto con las

representaciones, determinando el síntoma.

La producción de un síntoma implica a la defensa como mecanismo psíquico que produce la sustitución de una representación reprimida por otra representación sintomática, delimitando así el campo de lo analizable y sentando las bases del conflicto psíquico.

De esta manera se pone de relieve la idea del síntoma como expresión del conflicto psíquico. Síntoma portador de un deseo inconciente que se ofrece a la interpretación.

El sueño como relato del sueño. El síntoma como relato del síntoma, lugar propicio para la filtración del deseo inconciente.

Recordemos que Freud se estaba preguntando acerca de la producción de los síntomas y por como se produce la cura psicoanalítica. ¿Por qué el sufrimiento, el padecimiento toman la forma de un síntoma?

Estos desarrollos llevarán a una primera ordenación metapsicológica, donde la serie es inconciente, representación, proceso primario y teoría sexual en la neurosis.

INTERLUDIO CON LA LITERATURA Y LA CIENCIA

Freud ubica las concepciones del mundo como una "construcción intelectual que soluciona de manera unitaria todos los problemas de nuestra existencia a partir de una hipótesis suprema."

La estructura de la neurosis, sus fundamentos y su fenomenología comparte los lineamientos de este sistema cerrado, en el que se desconoce la pérdida estructural (el saber como imposible) y como correlato de este las pérdidas imaginarias (el no querer saber sobre los límites del saber).

Las concepciones del mundo implican una satisfacción en juego, Freud advierte esta problemática en diferentes momentos de su obra. En "El porvenir de una ilusión" las describe y las clasifica como ilusiones estatales, religiosas y sexuales, que se inscriben del lado de las concepciones del mundo y se escenifican cuando el sujeto recorta el mundo con su yo y lo despliega en el dispositivo.

En el libro "La sinagoga de los iconoclastas", su autor, Rodolfo Wilcock, se interesa en describir un puñado de personajes imaginarios que se proponen, poniendo a prueba el límite de lo absurdo, presentarnos su singular distorsión del mundo científico.

Bajo esta premisa Wilcock nos evoca parte de la vida de un tal Roger Babson, que en 1945 se inicia como presidente de la Fundación para la búsqueda de la Gravedad. El objetivo manifiesto de esta fundación era el de descubrir una sustancia capaz de aislar y anular la fuerza de la gravedad.

Tengamos en cuenta algunas características que Wilcock nos aporta sobre la vida de Babson: "... era un hombre extremadamente realista y, al mismo tiempo, extremadamente idealista, combinación que a veces produce interesantes resultados; parece además, que era extremadamente ignorante".

"El proyecto de Babson era más bien simple: se trataba de experimentar todas las aleaciones de metales imagi-

nables hasta encontrar la deseada". Es decir aquella que pueda aislar y anular la fuerza de la gravedad.

"Puesto que las aleaciones posibles son obviamente infinitas, pronto quedó claro que la empresa también resultaría infinita; de modo que la Fundación decidió ocuparse de otras actividades menos monótonas, pero en cualquier caso, centradas en problemas gravitatorios. Por dar un ejemplo: se organizó una cruzada contra las sillas, consideradas artefactos totalmente inadecuados para defendernos de las subrepticias presiones que la gravedad ejerce sobre nuestro cuerpo".

Entre los panfletos de carácter científico-moral que la Fundación hacía circular, se destaca el siguiente: "Muchas personas inteligentes están convencidas que las fuerzas espirituales pueden modificar la atracción de la gravedad, como se puede deducir del testimonio de algunos profetas del Antiguo Testamento, los cuales se alzaron hasta el cielo; así como del fenómeno de la Ascensión de Jesucristo. No hay que olvidar, además, el episodio de Jesús caminando sobre las aguas. Todos habrán observado que los ángeles siempre son presentados en abierto desafío a las leyes de la gravedad.

Así como Babson hace religión de una fórmula científica, se puede hacer religión en un análisis, promoviendo una clínica que sostenga una concepción del mundo y propicie el desenvolvimiento infinito de distintas versiones de la neurosis de transferencia.

El campo se arma en relación a una pérdida. Dentro del fantasma, de las concepciones del mundo, de la neurosis de transferencia se corrobora el velamiento de la castración, se opera a través de suplencias. Pero si pensamos esta pérdida como fundante, como un goce inaugural excluido, la presencia del analista viene a testimoniar la existencia de esta pérdida, no a obturarla.

En el pensamiento de Alexander Koyré, interrogar a la naturaleza implica un lenguaje, una ruptura, una discontinuidad con el pensamiento anterior y que en el caso de la Ciencia Moderna se trata de la escritura de una fórmula que permita el despliegue de un saber, que delimite un campo.

VIRAJES DEL CONFLICTO PSÍQUICO

Inicialmente el concepto de transferencia esta asociado al despliegue de las formaciones del inconciente en el dispositivo. Se transfiere libido amarrada a representaciones reprimidas. Es la versión de la transferencia como motor.

El conflicto psíquico planteado en términos de representaciones es solidario de la neurosis de transferencia y como respuesta a la neurosis de transferencia surge la asociación libre como método que define los alcances de su aplicabilidad, el campo de las representaciones como el límite de la experiencia que Freud sostiene en este momento.

Más allá del principio del placer nos servirá como eje para orientarnos y poder establecer variaciones y rupturas en la noción de conflicto psíquico. Noción de la cual Freud no se aparta, pero si problematiza y considera

fundamental para delimitar los alcances y límites del dispositivo analítico y su experiencia.

Subrayamos que, inicialmente, el aparato psíquico es un aparato compuesto por representaciones. Es necesario ubicar los elementos que exceden a este campo e implican una reformulación de las instancias que se contraponen en el conflicto psíquico.

Ubicaremos un más allá del campo de las representaciones teniendo en cuenta como Freud sostiene la idea de conflicto psíquico pero también las modificaciones que se hacen necesarias implementar para ampliar los alcances del dispositivo analítico.

En este sentido es importante situar las relaciones entre la noción de conflicto psíquico y el concepto de transferencia.

Se trata de complicaciones teóricas y también clínicas. La libidinización del yo no es, entonces, únicamente patrimonio de las neurosis narcisistas, atañe también a las neurosis de transferencia.

En el interior de la neurosis de transferencia sobrevienen fenómenos que no se ordenan transferencialmente como retorno de lo reprimido.

Las mujeres de pasiones elementales, los rasgos de carácter, la transferencia negativa, las melancolías, la reacción terapéutica negativa operan como obstáculos resistenciales al análisis. Es decir modalidades de padecimiento que no se subsumen al dispositivo como retornos de una representación reprimida sino que estas resistencias son efecto, son el resto, lo que no se incluye en la neurosis de transferencia. Una pulsión de otro orden irrumpe dentro del dispositivo analítico.

Al pasar al dualismo Libido yoica - libido de objeto Freud no puede ubicar a las pulsiones yoicas no libidinosas y tampoco a los fenómenos transferenciales que no tienen a las representaciones como soporte, el conflicto psíquico en esta instancia perdería consistencia. Se le hace necesario ampliar el campo de la transferencia y producir nuevas formas de intervención que respondan a fenómenos transferenciales que se organizan de otra manera, diferente a las formaciones del inconsciente, al síntoma tal como lo situamos recién: como una representación sustitutiva.

Si el principio del placer se sostenía en la ligadura entre representaciones, en Más allá del principio del placer, Freud plantea a la pulsión como estímulos interiores no ligados. Hay un fracaso del aparato en ligar la excitación de las pulsiones. El intento por ligar lo que fue perturbado en el aparato ocurre independientemente al principio de placer.

En el analizado la compulsión a repetir en transferencia vivencias que no subsisten en estado ligado se encuentran más allá del principio del placer. Este elemento no ligado que se repite produce una ruptura en el concepto de transferencia. La pulsión de muerte es el nombre que le da Freud a aquello ajeno al campo de las representaciones.

De esta manera recupera ese resto autoerótico que permanece sin transferirse a los objetos y perturba la unidad del yo.

Freud afirma en la conferencia 32 Angustia y vida pulsional que la reflexión que esta en la base de las pulsiones es la misma que llevo a revisar el vínculo entre el yo y lo inconsciente.

HACIA EL SEGUNDO DUALISMO

Esto tomara en "El yo y el ello" la forma de una detención en el análisis. Se señala que las asociaciones fallan cuando debieran aproximarse a lo reprimido, una resistencia inconsciente que parte del propio yo y de la cual el enfermo nada sabe, una resistencia del yo inconsciente y no reprimida. Aquí se ubican fenómenos que exceden al mecanismo de la represión y por lo tanto configuran una nueva forma de conflicto psíquico, entre lo ligado libidinosamente en el aparato y aquella energía que el aparato fracasa en ligar.

Entonces tenemos un nuevo conflicto que obedece a una pregunta diferente a partir de Mas allá del principio del placer: ¿Cuales son los obstáculos que impiden la curación?

El segundo dualismo pulsional también esta asociado a la idea de conflicto psíquico. El conflicto entre la libido y lo no ligado en el aparato. Aquí el referente no será el síntoma sino la perturbación pulsional que irrumpe, los obstáculos que impiden la curación.

Lo no ligado en el aparato será entonces el masoquismo erógeno primario que se opondrá a las pulsiones de vida.

Este masoquismo definido como residuo interior de la pulsión de muerte se ordena como una exterioridad al campo de las representaciones y del principio del placer. Una satisfacción pulsional que no es propia del principio del placer.

Además posibilita incluir lo no ligado en el dispositivo analítico.

Se tratara entonces del intento de formalizar para Freud, una nueva forma de transferencia, pertinente al nuevo conflicto psíquico, transferencia que en esta nueva conceptualización del conflicto psíquico, en la obra de Freud, se muda de motor del análisis a obstáculo, debido a la presencia de elementos no ligados

Hemos planteado un recorrido acerca de la noción de conflicto psíquico en la obra freudiana.

Conflicto que tiene su viraje fundamental en la reformulación del dualismo pulsional, solidario también de un cambio de pregunta en la obra de Freud y con diferentes formas de conceptualizar la transferencia.

Partimos de un aparato compuesto por representaciones y fuimos ubicando algunos elementos ajenos a ese campo que van delineando la segunda tópica, pero que fundamentalmente plantean una reformulación del conflicto psíquico.

La oposición entre pulsión de vida y pulsión de muerte permiten incluir en el campo de la praxis psicoanalítica, elementos que están más allá del principio del placer y la postulación de un masoquismo erógeno originario que le dará un nuevo estatuto al conflicto psíquico en la teoría freudiana. Reformulando asimismo el lugar del analista.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, Sigmund. Las neuropsicosis de defensa. Obras completas. Tomo III. Editorial Amorrortu Buenos Aires 1992.

Freud, Sigmund. Conferencia 32. Angustia y vida pulsional. Obras completas. Tomo XVI. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.1992.

Freud, Sigmund. Dinámica de la transferencia- Obras completas. Tomo XII. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1992.

Freud, Sigmund. Conferencia 35 En torno de una cosmovisión. Obras completas. Tomo XXII. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1992.

Freud, Sigmund. Más allá del principio del placer- Obras completas. Tomo XVIII. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1992.

Freud, Sigmund. El yo y el ello- Obras completas. Tomo XIX. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1992.

Wilcock, Rodolfo. La sinagoga de los iconoclastas. Editorial Anagrama.1982